

Resiliencia y Cultura

Principios y procedimientos de los indígenas andoque de Colombia para vivir y crecer después del horror de la muerte.

ESTHER SÁNCHEZ BOTERO*

Los andoque llegaron a ser muy pocos en 1900, pero como los pájaros, volaron muy alto y volaron alto no porque tenían alas, sino porque querían.

* Antropóloga de la Universidad de los Andes. Actualmente elabora tesis doctoral en derecho en la Universidad de Amsterdam, Holanda. Ha dedicado su vida profesional al campo especializado de la antropología jurídica.

PRESENTACIÓN

Entre los pueblos indígenas reconocidos por la Constitución Política de Colombia como nuevos sujeto de derecho, distintos del sujeto individual, al ser valorados por la diversidad de sus costumbres y usos sociales, así como por su sentimiento y capacidad para arreglar autónomamente sus asuntos, se encuentran referentes de la cultura, es decir, marcos o conjuntos cognitivos que sirven de guía para los comportamientos, otorgan significaciones compartidas socialmente y llevan a un manejo previsible, por parte de sus miembros, frente a determinadas realidades. Unos de estos campos que se aprenden por procesos de sociabilización muy tempranos, son los que están enfocados a prevenir y mantener la armonía deseada y también a manejar los acontecimientos y las personas que la rompen.

Manifiestan estos 93 pueblos, cómo conciben y trabajan la verdad y los secretos o lo que todo el mundo sabe sin necesidad de ser evidenciado para, ritualmente, encontrar salida al rencor, a la rabia, a la sed de venganza, todas acciones tendientes a generar más violencia, es decir, actos deliberados e intencionales orientados a hacer daño a otros.

Estos pueblos indígenas practican principios muy bien instrumentalizados para la resistencia y protección frente a la destrucción y a la vulneración de la propia integridad como colectivos. El manejo de la verdad, el mantenimiento perenne en la memoria plural y colectiva de los hechos, y la capacidad para seguir existiendo como pueblos distintos pese a la adversidad, son manifestación de las estrategias transmitidas de generación en generación, dignas de conocerse, reforzarse y extenderse como aporte valioso para contribuir a la paz de Colombia.

Estas vías son diferentes a las que se han venido aplicando en otros continentes¹, países cercanos² y en Colombia misma³. Basta una mirada con algunos ejemplos para encontrar verdaderas contribuciones intelectuales que desde la experiencia enseñan que sí es posible retornar a la paz, controlando los impulsos agresivos y violentos mediante mecanismos no sólo racionales, sino emocionales y afectivos capaces de lograr otros estímulos que potencien la organización para que resurjan condiciones para la vida con sentido. Estas prácticas, que también manifiestan la expresión de la diversidad étnica y cultural realizadas por años y que de tanto repetirse se volvieron costumbre, bajo el modelo del Estado monocultural, se mantuvieron en la penumbra, ignoradas y desvalorizadas resistiendo estos pueblos para no incorporar “el perdonaos los unos a los otros” o “la resolución pacífica de conflictos”, ampliamente difundidos. Muchas de sus tradiciones entran a la nueva historia de Colombia, es decir, al Estado multicultural y multiétnico, para ser valoradas en sus infinitas diferencias, con la obligatoriedad y el compromiso de todos los colombianos no sólo para tratarlas como dignas en logros, para vivirlas internamente en su propio entorno, sino en salidas muy valiosas para contribuir a la sociedad mayoritaria.

Partimos de la convicción de que el desarrollo humano y con éste la internalización de los horizontes de vida buenos, provienen de seres humanos que han ejercitado principios considerados como máximas de optimización de lo deseable para todos. Aunque abstractos, podemos reconocer en la cotidianidad de manera muy sencilla cómo se viven y cómo no son universales. El desarrollo es entonces el resultado de personas más capaces para vivir con otros, para aunar esfuerzos comunes que permitan la vida y la mejor vida posible para todos. Una sociedad desarrollada crea seguros desde

¹ África. Reconocimiento público de las agresiones y enjuiciamiento para ciertos casos.

² El Salvador. Comisión investigadora de la verdad e informe público.

³ Apoyo de tribunales e instituciones externas para el reconocimiento público de la verdad.

la cultura, que sancionan el desconocimiento de los métodos adecuados para el control de toda desviación que surja.

Un extraordinario ejemplo para demostrar estos procesos es el que llevan a cabo los andoque habitantes del Caquetá⁴.

El mundo andoque antes del genocidio

Hace muchísimos años los andoque, voz a voz, contaron que tenían un bosque; que habían logrado, producto del trabajo continuo, armonizar con la naturaleza y tener un sistema simbólico para representar y mantener la vida. Ellos, que tenían líneas de pensamiento claras que ordenaban las distintas visiones de cada uno de sus miembros, habían logrado también que primara la sociedad y que el sujeto ante todo fuera un ser de deberes porque quien tenía los derechos era una sociedad pensada y vivida como colectivo.

Este pueblo fue sujeto de una de las masacres más grandes de Colombia en la cual murieron 12.000 indígenas. Su existencia en medio de la vida y el paso al horror y la muerte está plasmado en diversos mitos que una y otra vez el potsoa, el hombre del banquito, el hombre cuya misión es pensar y hacer pensar lo que han vivido, cuenta y narra para recordar y tener siempre presente.

Estructuras sociales de pensamiento y significado⁵

Para lograr una sociedad deseable se transmiten categorías culturales que señalan que hacer determinada acción es prohibi-

⁴ Todos los textos de este trabajo han sido tomados de: Jon Landaburu y Roberto Pineda C; *Tradiciones de la gente del hacha. Mitología de los andoque en el Amazonas*. Instituto Caro y Cuervo, Unesco, Imprenta del Caro y Cuervo, Yerbabuena, 1984.

⁵ Lo que se comparte y se traslada de un emisor a un receptor son señales; las señales son sólo señales en tanto y en cuanto alguien puede codificarlas y, para descodificarlas hay que conocer su significado. No son sólo los signos evidentes o las características fenomenológicas que portan los indígenas las que dan su identidad, sino estructuras muy profundamente ancladas. El sentido que se produce socialmente contiene símbolos y representaciones que permiten interpretaciones locales. Éstas son limitadas en el tiempo y el espacio pero fundamentalmente en el marco de las fronteras étnicas.

do; de modo que las palabras: no robar, no beber y compartir no sólo se utilizan para designar la categoría cultural a la que se refiere la acción, sino para identificar las realidades que esta acción pone en cuestión. El conocimiento de pautas ocultas o implícitas de la cultura, es decir, las regularidades para el comportamiento del cual los miembros de una sociedad pueden ser poco conscientes, pero no obstante estar ampliamente configuradas, son incorporadas mediante la utilización del envío de señales como pequeñas flechas, o la colocación de huevos en la huerta los cuales son medios para socializar y recordar en una determinada dirección. Todos en la maloca sentados en buena posición y mascando coca escuchan y repiten la última estrofa.

¡M' hija haga casabe para el amigo que se va;
Para el amigo que se va.

No solamente le dieron casabe sino también piña, fruta de caimo de maraca, maní, panguana y coca.

Panguana y coca
El echó todo a su catarinajo y se fue.

Y se fue
Por un camino se iba al puerto sobre el río; vio a la mujer y le dieron deseos de ella.

Y le dieron deseos

Quiso esconderse. Para mirarla mejor se subió a un puente.

Se subió a un puente
Ahí se resbaló, cayó al agua y murió.
Cayó al agua y murió

La mujer vio el cuerpo flotando y se fue a contarle a su marido.

Se fue a contarle a su marido
Garza del centro fue al puerto, encontró el cuerpo y se río.
Encontró el cuerpo y se río

Después hizo respirar de nuevo al muerto y le preguntó:

Qué te pasó?
¿Qué te pasó?

No. Nada dijo el otro.
Nada dijo el otro

Garza de la bocana preparó la guerra del palo hablador
Del palo hablador.

La negación de la verdad es transgresión y su efecto es desarmonía en toda la sociedad

Entonces los hijos de Ñeñefi que fueron al río vieron un palo con dos gusanos y fueron a contar.

Volvieron y vieron tres gusanos en el palo.

Otro de la casa se fue a mirar y cuando llegó ya estaban cinco gusanos.

Otro de la casa se fue a mirar y cuando llegó ya estaban seis gusanos.

Entonces toda la gente de la casa se fue a mirar.

Entonces el árbol se llenó de gusanos desde la cepa hasta las ramas.

El gusano se puso a hablar con la gente y decía:

¿Qué es lo que quieren?

Y al hablarles así les disparaba flechas hechas de astillas del mismo palo y decía:

Vengan;

Vengan todos si quieren pelea, si quieren nos vamos a lanzar flechas.

Este pueblo diferencia las infracciones que sus miembros cometen –las cuales se someten a determinados castigos y sanciones– de la resistencia y el manejo a las acciones de grupos externos que irrumpen el orden interno.

LA LLEGADA DE LAS BOAS Y LAS DANTAS

Los que estaban en la bocana se vinieron desde allá hasta donde Tofidei. Todos los grupos se vinieron:

El grupo de la Boa-cobija, el grupo de la Boa-colorada,

El grupo de la Boa de quemar, el grupo de la Boa de enfriar, el grupo de la Boa-enfermedad.

Estos eran los enemigos

Y por tierra se vinieron: la palma bombona, el palo costiño, el ceibo, el asai y el canaguchito.

Por agua se vino también una canoa de fuego.

La gente quemadora se vino.

¡Ya están los enemigos aquí no más!

¡Viene mucha gente!

¡Estamos rodeados de los enemigos!

El pescado cucha le vino a contar.⁶

Entraron las boas y las dantas y trajeron con ellas el hacha de metal⁷. El hacha que fue destruyendo uno a uno los árboles sembrados para que hubiera sombra para los andoque y también sombra y comida para los animales de la selva, aún muy lejanos. Y les trajeron los hombres-danta, los anzuelos grandes, cuando realmente lo que necesitaban los andoque era unos pocos anzuelos, tan pequeños como para pescar con hormiguitas. Y también trajeron la olla de metal y el trapo rojo que empezaron a utilizar, pero también trajeron el perfume que ellos no necesitaban.

La garza de la bocana acabó con la maloca, el lugar colectivo para crecer en la vida, porque pensaba que era mejor construir casitas con ventanas⁸. Y trasladada la garza del centro de la maloca, miró por una de esas ventanas y vio venir a la garza de la bocana y le decía: ¿qué traes? Y la garza de la bocana decía: traigo el hacha de metal y los anzuelos grandes y les traigo también el perfume.

Y entonces los andoque narraban una y otra vez cómo los caucheros que llegaron y derribaron la selva y derribaron los árboles, también organizaron a los hombres de diferente manera a la que estaban acostumbrados; es decir, al lado de un hombre pensador, de un potsoa. Un hombre que ayudaba a pensar, un hombre que era reconocido como pensador. Y después de que los caucheros les cambiaron la recolección como forma de vida económica para imponerles la explotación de quina y cau-

⁶ En el siglo XIX se inicia la colonización en Caquetá en busca de la quina y el caucho. En 1890 Arana y Vega Ltda., contaban con más de 12.000 indígenas obligados a trabajar sin remuneración alguna y con los mínimos alimentos; no se les concedía el tiempo para sus cultivos; la maloca y los plantíos eran destruidos; cada indígena debía proveer una cuota fija, de no extraerla era castigado con severidad, se les azotaba inhumanamente, muchos fueron incinerados vivos, castrados, mutilados. Los niños eran asesinados violentamente y/o torturados. Los indios no recibían ningún medicamento a pesar de las frecuentes epidemias de gripa y sarampión. Los caucheros se apoderaban de las mujeres y los niños. Denuncia al mundo del ingeniero Hardenburg. Citado por Jon Landaburu y Roberto Pineda C., *op. cit.*, p. 31.

⁷ Mito andoque, "La llegada de las mercancías", *op. cit.*

cho, la agricultura y las ganaderías, porque producían más capital, entonces empezaron a aniquilar a los hombres.

Frenar la muerte

Cuando en 1930 los andoque, prácticamente aniquilados como pueblo, encontraron derrumbado el monte y el equilibrio destrozado, resolvieron poner fin a la guerra de los caucheros. Decidieron demostrar su capacidad para evitar la muerte y con flechas envenenadas y gran efectividad se pusieron a defender la vida. Fue tal el éxito de su respuesta que los caucheros solicitaron hacer la paz. Convocaron a los andoque a firmar un acuerdo de paz. Los andoque aceptaron. Pero preguntaron: ¿cómo me vas a pagar los muertos? Decidieron que antes de firmar la paz, tenían que vomitar la rabia. ¿Cómo vomitar la rabia?, pregunta un niño andoque. Los andoque saben que apaciguar la rabia es llegar a la paz.

La llegada de un nuevo orden

Convocaron a pueblos vecinos aliados, pueblos que se trasladaron desde largas distancias para ritualizar el nuevo pacto social.

Los anfitriones se prepararon durante un largo tiempo. Tenían yagé para los guerreros; según Deleuze para aquellos que no van a la guerra y sin embargo tienen todas las condiciones para ello. Llegado el tiempo de recoger la comida sembrada para tal fin, con buena caza, cantaron, bailaron y realizaron la toma de yagé. Como siempre los participantes física y realmente vomitaron, pero esta vez también vomitaron la rabia. Bajo estas nuevas condiciones simbólicas firmaron la paz. Se dan las condiciones de entendimiento entre seres pensados

⁸ Se acaba con las malocas, vivienda para clanes y/o familia extensa, y se separan las familias como nucleares con residencia neolocal. Narra el mito la discriminación en útiles y necesarias o no de ciertas mercancías que llegan con los caucheros.

como humanos, es decir, que siguen normas⁹ y puede iniciarse una nueva convivencia.

Según Víctor Turner el lenguaje no verbal, icónico, es el medio por excelencia de comunicación en el cual los grupos se reconocen como aliados. La ritualización como diferencia con sentido en los días se constituye en el elemento temporal de un antes y un después para nuevos momentos y episodios

El proceso de reconstrucción

Los andoque llegaron a ser muy pocos. El sistema de equilibrio biológico se rompió; no había miembros de clanes contrarios con los cuales continuar el matrimonio exogámico, porque todas las mujeres fueron eliminadas, los elementos unificadores de cultura: lengua, maloca, economía se vulneraron totalmente.

Yiñeco logro sobrevivir.

¿Por qué Yiñeco logro sobrevivir a estas atrocidades?F

1. La recuperación del sueño

Abuelita
Y nada que se levantaba
Le golpearon la rodilla con la coca.
Ahí sí contestó.
¿Qué fue mis hijos? ¿Qué quieren?
A nosotros nos mandó Garza del centro a buscar el sueño
para un hombre que no duerme
Se la pasa cuidando un palo hablador día y noche
Ella dijo: sí mis hijos hay sueño.
Pero, ¿en qué se lo van a llevar?
Traemos una hoja de una mata, larguita y tiesa.
Le pasaron la hoja.
Ella cogió el sueño del párpado derecho y
luego el del párpado izquierdo.
Lo echó en la hoja y lo dobló.
Se la pasó a ellos y les dijo

⁹ Seguir normas para los andoque es el distintivo entre el animal que no respeta normas y el ser humano que puede hacerlo.

¿Cuál será ese hombre que no duerme?
Rompan la pared de la maloca por la parte de atrás y
por la otra parte sóplene en la nuca para que le llegue el sueño.
Al rato comenzará a bostezar. Entonces sí sueltan la hoja.
Bueno dijeron ellos y se fueron.
En el camino soltaron el paquete.
Sólo miró y cayó dormido.
Todos cayeron dormidos.

2. Yiñeko vuelve a soñar

Yiñeko cuenta cómo un día vé un pescado en sus sueños¹⁰. Está en su corpus de conocimientos lo que significa un pescado¹¹. Recuerda frecuentemente el sueño, lo evoca y decide reconstruir su pueblo¹².

Nuestra madre la que existió primero, antes que nosotros
Ella hizo todo; nos hizo a nosotros, hizo la gente.
En tiempos de la creciente ella revistió la casa de barro.
En la casa en la que ella revistió de barro,
vivían Ñeñefi, Pepay Tomirepa.
Ahí vivían ellos.
Uno de ellos, el segundo hijo de ella, se los llevó adentro de la tierra
y salió en una loma que se llama loma de los andoque
cerca del río Igara Paraná.
Entonces se hizo ese cerro.
Desde la punta del cerro comenzó a construir una casa
hasta arriba, hasta que la hizo llegar al cielo, nuestra claridad.
Por dentro de la casa de ella llevó todos los alimentos:
llevó los tubérculos y las frutas. Llevó yuca, piña, caimo...

¹⁰ Se plantea que la posibilidad de soñar sólo se da cuando la persona está despierta. Es un estado transitorio de vigilia que permite soñar. Ceic. Seminario internacional sobre conciencia, Cali, 1999.

¹¹ Es muy extendido en el oriente de Colombia y pueblos vecinos de otras naciones limítrofes amazónicas, relacionar el pescado con la fertilidad. Es un símbolo con el que un hombre pide a una mujer iniciar pareja o iniciar una vivienda como manifestación de organización de una nueva unidad social y familiar. Véase Esther Sánchez, *Melicio Capapu Dagua está preso mi sargento: estado de normas, estado de rupturas*, Bogotá, Editorial Ántropos, 1992.

¹² Es muy extendido en el Amazonas y Caquetá entre varios grupos el significado del pescado fresco. Éste se utiliza como signo para proponer matrimonio, alianza matrimonial nueva entre clanes. Yiñeko ve tres pescados en sus sueños y ello significa que debe reiniciar una nueva vida, no como sujeto individual, sino como sobreviviente de un pueblo.

Cuando se dio cuenta que la creciente mermaba
se bajó por el mismo camino.
Cuando llegó de nuevo a la tierra ya se había secado todo.
Cuando llegó a la tierra se derrumbó la casa.
Y entonces ella vivía dentro de la tierra para transformar
todo de nuevo.
Trajo otra vez tierra de abajo, para cambiar la tierra
que había quemada.
Fue que trajo otra vez tierra. Por dos veces fue a buscar tierra.
Primero trajo un poquito, después trajo más.
La segunda vez ya estaba moldeando lo que iba a ser el mundo
para vivir todos: plantas, animales, gente.
Ella fue la que restauró el mundo para nosotros.
La que hizo la tierra, los árboles la gente.

Ella no se alimenta sino de pura agua.
Así tiene que ser la vida de ella porque ella es sembradora.
Ella no come, se alimenta de pura agua,
no siente hambre arriba ni abajo.
El nombre de ella es cucarrón de vida.
Pero ahora se llama cucarrón Beroriako.

3. Yiñeco inicia la transformación

EL TRUEQUE DE LA FLAUTA POR EL MANGUARÉ

Después de acabar con el palo, Ñeñefi le dijo a su hermano.
Vamos a arreglarnos a las buenas con ellos.
El hermano, el que fue hecho para nosotros no quería.
Él es quien que vigila esta tierra de aquí.
En cambio Ñeñefi iba a vigilar lo de arriba.
Por eso se fue para arriba con su hermana.
Quería que se hiciera baile de fausilla.
Aquí en la tierra, con el hermano, con Tomirepa.
Pero este no quería, por eso se fue para arriba con su hermana.
Doña maraca de baile.
Cuando llego Ñeñefi dijo
A que le gusta a mi hermana la canción que yo voy a hacer.

LA ORGANIZACIÓN FAMILIAR

Estaba él con el cuñado no más, no había sino una hermana.
Ellos vivían primerito en esa tierra.
En ese tiempo no tenían hijos.
La mujer era sola, no tenían hijos.
Él cogió la mujer y la convirtió en el tambor manguaré

para que se oyera en todas parte.
Para que lo oyera su hermano que no había aceptado
su proposición.
La hermana dijo: hermano, toque para que se oiga en toda parte,
y él tocó la mujer que había convertido en manguaré.
Ñeñefi le dijo a su cuñado, cuñado: toque usted la mujer.
Y el cuñado la tocó.
Y se oía en todas partes, arriba, abajo a un lado y al otro lado.

EL REINICIO DE LA FIESTA

Antes de tocar, Ñeñefi le había pasado los mazos
para tocar el manguaré.
Estos eran los senos de la mujer.
Cuando acabó de tocar le dijo a su hermano.
Bueno yo ya terminé mi trabajo; ahora,
dígales a sus hermanos que canten.
La hermana entregó la maraca a sus hermanos.
Se puso entre ellos y les dijo: así vamos a bailar.
Comenzó a mover la maraca y cantó.
Así mueven los pájaros faukuya la maraca de ellos chkrede chekede.
Entonces comenzaron a bailar con ella.
Así bailaron arriba para que escucharan aquí abajo.
Para que Tomirepa escuchara.
Esa mujer mandó cantar a sus hermanos para que vivieran
y se sintieran alegres.
Para que hubiera alegría para todos.
Ya aprendimos Dijo Teofidey
Jamás va a volver esto en esta tierra. Quedará siempre así.

Esto va a pasar en otra parte.
Pero nosotros nos quedamos aquí en esta parte.
Poquitos, pero nunca nos vamos a acabar
y la gente de otros grupos aunque digan que son muchos
algún día se tienen que acabar.
Vuelven y se aumentan, se acaban y vuelven y se aumentan,
pero nosotros tres, nunca nos vamos a acabar.
Creo que porque mi mujer era de otra parte,
por eso la persiguen muchos hombres a ella.
De aquí en adelante vamos a saber si la mujer que consiga
va a salir lo mismo que la otra.
Creo que algún día podremos vivir bien.
Si le comentó Teofidey al cuñado.
¡Quien sabe.
¡Yo creo.
Vamos a saber.
¡Yo creo.
Vamos a saber.

VOLVER A SER GENTE O LA CONSTRUCCIÓN DE LA MALOCA

Entonces dejaron la hermana en la mitad de ellos
estuvieron charlando ahí.

Creo que vamos a seguir así como estamos.
De aquí en adelante, así como estamos,
vamos a seguir viviendo bien.

Vamos a hacer una maloca¹³, vamos a hacer una maloca segura, con
cerco de pura madera.

Cuando termine voy a querer mucho a mi hermana
¿Qué puedo decir?

Ella es una mujer, por eso se llama mujer;
y yo soy un hombre,
Cuñado vamos a hacer como te decía.

El nuevo orden social: la división del trabajo
y respeto a una autoridad

Usted tiene que buscar cualquier cosa como sal para el ambil.
Yo voy a buscar coca.

Luego Teofidey le dijo a la mujer:
usted tiene que hacer chicha de canagucho.

Recoja los canagucho debajo de la palma,
tienen que haberse caído.

Recójalos y haga chicha. De eso vamos a vivir.

El canagucho que había cerca de la maloca era la hermana de
Tofidei la que le ayudaba a cantar, ellos acabaron de hacer todo eso
y dejaron el ambil y la coca en la mitad de la maloca.

La chicha la dejó la mujer y después preguntó el cuñado
¿qué vamos a hacer?

EL MUNDO SIMBÓLICO

No cuñado, tiene que bailar para que la acompañe su hermana,
para que baile con usted

¿Y cómo vamos a cantar? Voy a cantar en idioma Andoque.

No. Vamos a conversar en idioma de otra tribu.¹⁴

Después sí vamos a cantar en nuestro idioma.

¡Éste no va!

¹³ Levantar una maloca según algunos ancianos significaba la ruina definitiva del grupo. A pesar de ello los andoque decidieron volver a ser gente. Vivir en una maloca, con coca, tabaco y celebrar rituales. *Ibíd.*, p. 42.

¹⁴ Es el medio para tener alianzas. Yo necesito encontrar una mujer que no hable mi misma lengua.

**EL VALOR DE LO QUE DIJERON LOS MAYORES
HAY QUE LLEVARLO HASTA MUY LEJOS**

Ya yo conté Yiñefoke.
Yo que soy un hombre de mucho tiempo ya te conté
la tradición que yo sé.
Así como me la contó mi papa Así te la conté yo.
Sin mentira te la conté.
Con verdad te la conté. Yo no te engañé.
Yo soy viejo, yo soy un hombre de mucho tiempo.

Yo soy propio de mi tierra.
Tu dijiste esto es la tierra de él.
Pero yo soy de aquí, mi tierra está lejos,
de allá yo me vine,
yo vivía allá cuando vinieron los quemadores, los blancos.
Allí me cogieron me amarraron me encerraron
Los quemadores acabaron con el personal de mi papá.
Por eso yo me vine a esta tierra me vine trabajando, en una parte,
trabajando en otra me vine y llegue aquí.
Pero mi tierra está lejos. Hasta aquí no más. Hasta aquí te conté.
Como lo sé te lo conté. Lo que contaba mi abuelito, te lo conté.
Esto que hablé, mi abuelito me lo contaba.

La loma del llanto: lugar para la reconstrucción social

Los andoque reconocen hoy, aproximadamente un siglo después, un lugar en la selva llamado Matanzas, en donde fueron exterminados 12.000 andoque por las boas y los hombres danta. A este lugar acuden bajo el llamado de tambores para recordar como sociedad, para sanarse de tanto dolor, recordar los muertos y proseguir la vida. Los pasos reglados para visitar cada dos años la loma del llanto implican en primer lugar prepararse para ir y permanecer varias semanas. Convoacan otros pueblos y se preparan con comida moquiada, herramientas y algunos materiales, lo necesario para alojarse un tiempo en este lugar especial. Deben caminar y caminar largos días hasta llegar. Hacen construcciones temporales para que los protejan del agua y el sol.

Me vengo con él
Aquí lo traigo
Traigo el banco de vivir
Aquí lo tengo, lo tengo
Lo tengo
El banco de gente, lo trajimos donde usted
Aquí lo traigo
Aquí lo tengo
Para los hijos de nuestros padres
Trajimos el banco donde usted.
Ya tenemos nuestro asiento que no lo tiene nadie.

LAS HORMIGAS CANTARON

Con nuestro abuelito nos vinimos
Nos vinimos con él donde usted
Nos vinimos aquí
A esta tierra de nuestros papás
Trajimos el asiento de nuestro abuelito.
Aquí nos vinimos.

El potsoa permanece en el lugar para mambear coca como hombre sabio, y su posición sentado le permite pensar el pensamiento ritual propio. Permanece en cuclillas o en el banquito. Ésta es la posición y situación propia para la respiración serena; mascando coca y tabaco entra en un estado psicológico de gran sosiego para la meditación. Los asistentes acompañan el consumo de coca y tabaco y crean las condiciones de conciencia para compartir e hilar imágenes, buscan tranquilidad.

Cómo el recuerdo culturalmente se comparte para interrogar a la esperanza¹⁵

¹⁵ Las reflexiones sobre las distintas manifestaciones de la memoria entre pueblos indígenas son el resultado de un estudio largo en antropología jurídica en Colombia, trabajando en el programa para la construcción de entendimiento intercultural.

Arribita de donde estaba el palo hablador, el tronco,
está la loma: sitio de llanto.
La gente de sitio de llanto y la gente de sitio de palo hablador
se la pasaban echándose flechas.
Por eso el sitio donde cayó el palo hablador
se llama remanso de trueno.
Yo sí lo he visto al palo hablador.
No cuando lo flecharon sino cuando se volvió piedra.

El encuentro o imprimir con otro color

En este lugar los andoque y amigos siguen ritualmente, alrededor del potsoa, una estructura para la remembranza y la exaltación del dolor.

Sentarse a pensar.
Mascar coca.
Mantener la posición corporal correcta sentados en el suelo y hablar siempre en voz baja.

Entonar canciones.
Repetir cantos históricos (mecanismo nemotécnico para recordar).

Escuchar al hombre pensador
Repetir la última palabra de cada frase que él diga.
Descomponer y recomponer lo sucedido.
Comprender, y contextualizando de nuevo.

Separar los hombres-danta que no se someten a la autoridad del potsoa porque pisan sembrados.
Definir quiénes hicieron el daño.

Llorar
Exclamar sollozos.
Exclamar gemidos.
Exclamar suspiros.
Cantar y cantar,
Volver a caminar de regreso.

A través de la interacción simbólica el individuo aprende a utilizar y desarrollar códigos que permiten interrelacionar una concepción y categorización del otro. Ésta es la base de la socialización en estos sistemas culturales. Cada actor es tanto un

agente de actuación como un sujeto de orientación para sí mismo y para los demás. Como agente actor se orienta hacia sí mismo y hacia los otros, y como sujeto receptor da significado a los otros actores. El actor es además de un conocedor y objeto de conocimiento, un medio de utilización emocional de otros y a la vez objeto de vinculación.

Estos extensos episodios son tejidos en meses y en años, en busca de la paz de todos. Para los andoque nada se pierde, nada se borra, pero sí es importante trasladar las fuentes de dolor, la rabia o la tristeza al “canasto de la historia” para sellarlo.

Finalmente, en las malocas hoy se realizan también rituales bajo la autoridad de tres personajes andoque que velan por el orden cósmico: el capitán, el curandero y el brujo. El capitán es creador de gente; el curandero, con ayuda de plantas, rezos e historias, combate las enfermedades de la conciencia y del cuerpo; el brujo, llamado en andoque “el que da seguridad al corazón”, resuelve por medio de plantas sicotrópicas los interrogantes y problemas de la comunidad. Los andoque distinguen dos categorías rituales: los blancos y los rojos. Para los bailes rituales se usan vestidos y adornos clasificados según la categoría a la que pertenezcan. El blanco se pondrá plumas de garza; el rojo plumas de guacamayo¹⁶.

Los hombres toman las fuerzas, el color, la piel,
la capacidad de volar
o vivir bajo la tierra, y lo que representan.
Aquí el vestido y los adornos no son para ocultarse,
sino para ser el otro,
en este caso los antepasados.

Lo que hace que el ritual no sea una representación
sino una transformación,
lo que permite que se haga realmente, boa o danta, no reside en la
perfección del vestido y los adornos.
Lo que permite esa transformación, ser el otro,
está en el corazón.

¹⁶ *Ibíd.*, p. 22.

Si no es desde y con el corazón, los vestidos y los adornos no
transformarían al hombre
en el abuelo, en la boa o la danta, sino que sería un mero disfraz
y haría del hombre un mero comediante.

Para ser guacamaya o garza hay que preparar el corazón
mucho tiempo;
algunos han durado toda la vida.

Para ser de todos los pueblos indígenas de Colombia,
los viejos nos han dicho que no bastan las palabras,
nos han dicho que debemos preparar las manos,
el cuerpo, los ojos, la boca, los oídos....

Pero que, para ver al otro no bastan tampoco los ojos,
y que incluso, después de tener el cuerpo, el corazón preparado,
debemos seguir cuidando que la mezquindad no nos engañe,
que la vanidad no nos ciegue,
porque entonces los abuelos garza o los abuelos papagayo no habi-
tarán en nosotros
y los vestidos y adornos serán apenas unos malos disfraces.¹⁷

Reconocimiento

Tantas veces me he beneficiado de conversaciones con mis amigos Jon Landaburu y Roberto Pineda Camacho sobre las investigaciones entre los andoque y los huitoto, que sería interminable definir el lugar y el año de una amistad que comienza en 1968 y que está llena de búsquedas y compromisos. El seguimiento a su extraordinario libro es ante todo una manera de exaltar su trabajo, el cual tiene en el contexto de nuestro país violento, profundas enseñanzas dignas de ser conocidas. Jon Landaburu ha dejado cientos de amigos y alumnos en Colombia llenos de motivación para buscar en la identidad de los pueblos estructuras que permitan nuestra transformación como seres humanos y personas, pero también como miembros de una sociedad con la cual tenemos significativos deberes. También aprendí de los trabajos de Manuel José Guzmán González

¹⁷ Parodia al texto de Abadio Green Stocel, indígena tule de Colombia, en “¿El otro soy yo? Su defensor”, Revista de la Defensoría del Pueblo, Bogotá, 1999.

Este texto lo he modificado pasando del ritual del Yuruparí al ritual del pueblo andoque.

sobre la etnohistoria de los andoque, los cuales son pioneros para un trabajo como el que presentamos. Conversar con Guillermo Páramo y escucharlo ha sido recibir mensajes innovativos desde la antropología cultural y simbólica de la cual es un gran conocedor. Abadio Green Stocel es un potsoa tule, un filósofo tule y un líder intelectual que nos enseña profundamente. Él y yo somos Ashoka¹⁸. A los trabajos de todos ellos debo esta opción para pensar en la vida.

¹⁸ Ashoka o ausencia de tristeza. Organización internacional de innovadores sociales en el mundo.